

Por lo cual estoy cierto  
que ni la muerte,  
ni la vida,  
ni ángeles,  
ni principados,  
ni potestades,  
ni lo presente,  
ni lo por venir,

Ni lo alto,  
ni lo bajo,  
ni ninguna criatura  
nos podrá apartar  
del amor de Dios,  
que es en Cristo Jesús  
Señor nuestro.

*Romanos 8:38-39*